LA EDUCACION EN LA ESPAÑA DEL SIGLO XX

Por Víctor GARCIA HOZ

INVESTIGACION PEDAGOGICA Y TECNICAS EDUCATIVAS

De la pedagogía intuitiva a la pedagogía científica.—Brotes de antipedagogía.—Las secciones de Pedagogía en la Universidad y el Instituto de Pedagogía en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas.—Los campos de la investigación pedagógica. Estudios de conjunto.—Investigación histórica.—Investigación filosófica.—Investigación experimental.—Técnicas estadísticas e instrumentos de exploración.—La personalidad del escolar y su adaptación. Diagnóstico y predicción.—La actividad escolar. Programación y evaluación.—La Universidad y la formación de profesores.—Educación ambiental y familiar.—La investigación en los Institutos de Ciencias de la Educación.—Técnicas educativas.—La acción política en la técnica pedagógica.

De la pedagogía intuitiva a la pedagogía científica

En el terreno de las ideas existía, en el comienzo de este siglo, una situación de solapamiento o fusión de dos tipos de pensamiento pedagógico: uno intuitivo, genial en algunas manifestaciones, y otro científico, sistemático.

En los últimos años del siglo anterior surgieron en España algunas iniciativas pedagógicas que en cuerto sentido pusieron a nuestro país en la vanguardia de los países europeos. La Institución Libre de Enseñanza, creada en 1876 por Francisco Giner de los Ríos, y las Escuelas del Ave María, fundadas por Andrés Manjón en 1889, son dos innovaciones importantes, muchas de cuyas ideas siguen teniendo vigencia en nuestros días.

Los nombres de Francisco Giner de los Ríos y Andrés Manjón Ilenan, desde el punto de vista pedagógico, los años de transición del siglo XIX al siglo XX. Uno y otro habían fundado las entidades a que dedicaron su vida en el siglo XIX. En estas instituciones se nos revela la personalidad viva de uno y otro. Pero en sus escritos se halla objetivada su labor y su perso-

na; y precisamente sus escritos más importantes fueron publicados dentro ya del siglo XX.

En cuanto a Giner de los Ríos, aparte de sus numerosos trabajos aparecidos en el *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, su obra *Pedagogía universitaria* fue publicada en 1905, iniciándose en 1916, un año después de su muerte, la publicación de sus *Obras completas* (1). Andrés Manjón publicó algunas obras menores sobre las que él llamó primero Escuelas del Camino del Sacromonte, en 1889; sus grandes obras, *El pensamiento del Ave María* fue publicada en 1900. *Las hojas del Ave María* iniciaron su publicación en 1908, *El maestro mirando hacia dentro* en 1915 y *El maestro mirando hacia fuera* en 1923. Sus «obras selectas» habrían de publicarse posteriormente entre 1945 y 1956 (2).

Sin entrar en el estudio de la persona y las obras de Giner y de Manjón, vale la pena decir que, estando separados como los dos polos de una línea en cuanto a su concepción filosófica, tradicional y cristiana la de Manjón, idealismo de raíz krausista o hegeliana unido a un deísmo premodernista en el caso de Giner, coinciden, sin embargo, en representar un aliento innovador en la educación española. Uno y otro partidarios de lo que más adelante se llamaría educación activa, con un mayor dominio esteticista en la Institución Libre y un predominio personalista y de la intuición en las Escuelas del Ave María, difieren también en la actitud elitista de Giner y la popular y social de Manjón. En el siglo XIX y en el siglo XX la Institución Libre de Enseñanza se halla estrechamente vinculada a la pedagogía revolucionaria; la de Manjón estaría situada en un reformismo social de base popular. Uno y otro, Giner y Manjón, coincidían también en una decidida actitud favorable a la libertad de enseñanza opuesta al intervencionismo estatal, si bien la Institución Libre bascularía posteriormente, en los tiempos de la Segunda República, hacia una integración en la enseñanza oficial.

Es curioso advertir que el pensamiento pedagógico y las instituciones educativas de los ambientes burgueses se decantaron hacia la política. De alguna manera los hombres formados en la Institución Libre de Enseñanza o afines a ella orientaron la política de la Segunda República Española y, especialmente, su política educativa laica. Al mismo tiempo una acción educativa, también elitista, la promovida por el jesuita Padre Ayala con su libro Formación de selectos (3) y su Asociación Católica Nacional de Propagandistas había de preparar la reacción católica en el terreno político. Por el contrario, el pensamiento y las instituciones educativas de aliento popular como las Escuelas del Ave María de Manjón y, en el otro extremo, la Escuela Moderna de Ferrer, a la cual más adelante se aludirá, se distin-

⁽¹⁾ GINER DE LOS RIOS, F.: Obras completas, Imprenta Clásica Española, Madrid, 1916-1936, 20 volúmenes.

 ⁽²⁾ MANJON, A.: Edición nacional de las obras selectas de don Andrés Manjón, Patronato de las Escuelas del Ave María, Granada, 1945-1956, 10 volúmenes.
 (3) AYALA, A.: Formación de selectos, Madrid, Sociedad de Educación «Atenas», 1940.

guieron por una clara actitud de recelo y aun hostilidad a la política y al

Los años posteriores al 98 son los del regeneracionismo. He mencionado el aliento innovador de las vidas y las enseñanzas de Giner y Manjón. Junto a ellos cabe mencionar nombres como los de Gumersindo de Azcárate y Rafael María de Labra, que hicieron resaltar, dentro de las preocupaciones políticas, su preocupación pedagógica en el ámbito intelectual y político de la linstitución Libre de Enseñanza. En el ámbito católico, García Solá, los fundadores de Institutos religiosos ya mencionados, el P. Poveda, Ruiz Amado, a los que más adelante me refireré. Pero el «regeneracionista» por antonomasia es Joaquín Costa, que, nacido en 1846, alcanzó a vivir los once primeros años del siglo XX. Costa llenó de savia pedagógica toda su obra, en la que la atención al campo y a una educación en contacto con las capas sociales productoras había de constituir la base de la regeneración de España. Su bien conocido lema Escuela y despensa, expresa compendiosamente las dos preocupaciones fundamentales de su exuberante personalidad que desfogaba en apóstrofes su pesimismo en los últimos años.

Si Giner y Manjón son dos nombres representativos de la que he llamado pedagogía intuitiva, en los comienzos de la pedagogía científica, entendida como estudio sistemático, los hombres más importantes en los comienzos de siglo son Ramón Ruiz Amado, S. J., y Rufino Blanco. En ellos se puso de relieve la preocupación por buscar una pedagogía científica «que exista y que legitime su existencia» (4).

La investigación pedagógica, en el sentido que hoy damos a esta palabra, recogida de datos y provocación de hechos para mejor conocer una realidad, puede considerarse tarea que comenzó en los principios de siglo y comenzó siendo predominantemente investigación bibliográfica. El ejemplo más claro, el más importante también, lo tenemos en la Bibliografía de obras pedagógicas escritas en castellano o traducidas a este idioma, monumental obra de Rufino Blanco y Sánchez publicada en cuatro volúmenes durante los años 1907 a 1912 (5). Esta obra es el resultado de una paciente labor de recogida de materiales; es imprescindible para conocer el pensamiento pedagógico español y el que circuló por España a lo largo de nuestra historia. La vocación bibliográfica se mantuvo viva a lo largo de los trabajos de Rufino Blanco. Manifestación de ella son las obras dedicadas a la bibliografía pedagógica del siglo XX (6), a la educación física (7) y en especial la publicación periódica Anuario de Bibliografía Pedagógica, del cual se publicaron nueve volúmenes correspondientes a los años 1920 a 1930. Junto a sus producciones bibliográficas, Rufino Blanco se dedicó tam-

(7) Bibliografía general de la educación física, Hernando, Madrid, 2 vols., 1926-1927.

⁽⁴⁾ RUIZ AMADO, R.: «Cuestiones pedagógicas, en Razón y Fe, VII, 1907, págs. 191. (5)

Madrid, Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1907-1912. Bibliografía Pedagógica del Siglo XX, 1920-1930, Hernando, Madrid, 3 volúmenes, 1932-1933.

bién a la recogida y ordenación de materiales con objeto de llegar a una pedagogía sistemática. Buen ejemplo de esta preocupación es un primer trabajo publicado en los comienzos del siglo sobre la pedagogía científica (8). Y después su monumental obra, que bajo el título de Enciclopedia es el primer tratado sistemático de Pedagogía apoyado en un aparato crítico (9). La tarea de investigación bibliográfica de Rufino Blanco fue continuada por su discípula Julia Ochoa en el Instituto San José de Calasanz de Pedagogía, ya en los años 40 (10).

Otro cultivador importante de la que se puede llamar Pedagogía Sistemática fue Ramón Ruiz Amado, S. J. Las primeras publicaciones de Ruiz Amado tienen un cierto carácter polémico, situándose entre los pensadores católicos defensores de la libertad de enseñanza y opuestos al estatismo docente (11).

Dos obras de conjunto ponen de relieve la visión sistemática de la Pedagogía en Ruiz Amado (12), a las cuáles hay que añadir un Diccionario Pedagógico (13). Su obra más importante se halla, sin embargo, en los estudios pedagógicos relativos a los distintos aspectos de la educación que, inspirados principalmente en la Pedagogía alemana, ya que tradujo al castellano las obras de Paulsen y de Meumann, constituyen en conjunto un tratado sistemático y completo de Pedagogía (14).

En la misma línea de estudio documental, en que fundamentalmente se movió Rufino Blanco, se tiene que mencionar la obra de Domingo Barnés, Fuentes para el estudio de la Paidología, publicada en el ámbito del Museo Pedagógico Nacional (15), que orientó sus actividades hacia los estudios pedagógicos tomando como base la Psicología infantil y juvenil (16).

(8) BLANCO Y SANCHEZ, R.: Paidología y paidotécnica. Pedagogía Científica. Imprenta de la Rev. de Archivos, Bibliotecas y Museos, Madrid, 1911.

(9) BLANCO Y SANCHEZ, R.: Enciclopedia Pedagógica, Hernando, Madrid, 4 vols. Vol. I y II, Teoría de la Educación. Vol. III, Teoría de la Enseñanza. Vol. IV, Organización Escolar, 1930-1932.

(10) OCHOA VICENTE, J.: Bibliografía pedagógica de obras publicadas en los años

1930-1935, Madrid, C.S.I.C., 1947, 2 vols.

11) RUIZ AMADO, R.: La leyenda del Estado enseñante. Apuntes históricos y críticos. Librería Religiosa, Barcelona, 1903

La Iglesia y la enseñanza, Librería Religiosa, Barcelona, 1907.

Modernismo pedagógico, Librería Religiosa, Barcelona, 1915. (12) RUIZ AMADO, R.: Sinopsis de Pedagogía, Librería Religiosa, Barcelona, 1915.

Plan de un curso de Pedagogía, Librería Religiosa, Barcelona, 1905.

(13) RUIZ AMADO, R.: Enciclopedia Manual de Pedagogía y Ciencias Auxiliares, Librería Religiosa, Barcelona, 1924.

(14) RĂMON RUIZ AMADO, R.: Historia de la Educación y de la Pedagogía, en 1911; Educación intelectual, 1909; Educación moral, 1912; Educación religiosa, 1912; Educación social, 1920; Educación cívica, 1918; Educación femenina, 1912; Didáctica general, con un resumen de Paidología o ciencia del niño, 1916. Todas ellas editadas en Gustavo Gili y reeditadas en la Librería Religiosa.

BARNES SALINAS, D.: Fuentes para el estudio de la Paidología, Madrid, Museo

Pedagógico Nacional, 1916.

(16) BARNES SALINAS, D.: La Paidología, Barcelona, 1932; El desenvolvimiento del niño, Barcelona, 1933; La educación de la adolescencia, Barcelona, 1930.

Junto a los nombres de Ruiz Amado, Blanco y Sánchez y Barnés Salinas, han de señalarse también los esfuerzos que en los primeros años del siglo se realizaron para organizar instituciones al servicio de una pedagogía científica. Entre ellas ocupa un puesto importante la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio, ya mencionada anteriormente. Aunque su función específica era la formación de profesores de Escuelas Normales y de inspectores de Enseñanza Primaria, contribuyó desde el primer momento a dar rigor sistemático y crear el ambiente adecuado para los estudios científicos sobre la educación.

Quizá el primer nombre que surge entre las personas formadas en las Escuelas de Estudios Superiores del Magisterio sea el de Lorenzo Luzuriaga, que ya en años anteriores había publicado un trabajo sobre *Documentos para la Historia Escolar de España* (17) y que en 1922 fundó la *Revista de Pedagogía*, núcleo aglutinante de un grupo de cultivadores de la Pedagogía que desarrollaron una importante labor de divulgación científico-pedagógica a la que más adelante me referiré.

Brotes de antipedagogía

En el epígrafe anterior se ha venido tratando del lento caminar hacia la pedagogía científica. Bueno será mencionar también algún curioso brote de lo que se pudiera llamar «antipedagogía». La verdad es que la Pedagogía no ha tenido, ni tiene todavía, según creo, buena imagen respecto de su carácter científico y no han faltado ciertamente reticencias que respecto del sentido que una pretendida Ciencia de la educación puede tener. No faltó, a los comienzos de siglo, quien negara la existencia de la ciencia pedagógica, ya sea porque a toda pedagogía se la considera una alquimia sin posibilidades de conocimiento científico, ya sea por creer que lo importante y digno de atención «no es el conjunto o sistema de ideas, sino la práctica afortunada del arte de educar».

El primer representante de la actitud que se acaba de mencionar fue don Julián Ribera, uno de los autores del renacimiento de los estudios islámicos en nuestro país, quien desde su condición de científico arabista y profesor universitario, con una actitud totalmente acientífica, lanzó una feroz diatriba contra la Pedagogía en una obra cuyo título, *La superstición pedagógica*, es suficientemente expresivo (18). Es una muy curiosa obra en la que, atacando a la Pedagogía se hace pedagogía, puesto que en ella se encuentran pensamientos atinadísimos, nacidos de la experiencia docente de su autor y que se pueden situar en el marco de la que he llamado pedagogía intuitiva, afirmaciones gratuitas y contradicciones; el mismo libro, como ya he apuntado, es una enorme contradicción.

 ⁽¹⁷⁾ LUZURIAGA, L.: Documentos para la Historia Escolar de España, Madrid, Junta para Ampliación de Estudios, 1916-1917.
 (18) RIBERA, J.: La superstición pedagógica, Madrid, 2 vols., 1910.

Desde otro terreno, el de la enseñanza primaria, Manuel Siurot, periodista y abogado, que a imitación de Manjón creó las Escuelas del Sagrado Corazón en Huelva, presumía de que «no había visto un libro de Pedagogía en su vida», hecho que no le impidió escribir un libro sobre cuestiones de educación y enseñanza con el título *Cada maestrito...* (19).

Aunque no se exprese en manifestaciones escritas, que no podrían sostenerse ante el hecho innegable del desarrollo del estudio cintífico de la educación, aún se mantiene la actitud contraria a la Pedagogía. Todavía en los años 70 algún profesor universitario manifestaba, verbalmente, por supuesto, que la Ley General de Educación, por aquellos años aprobada, era mala porque tenía demasiada pedagogía. Claro está que esta actitud se mantiene gracias en gran parte al exceso de ligereza, frivolidad y charlatanismo que se cultiva en algunos ambientes pedagógicos.

No pueden olvidarse los trabajos que en Barcelona empezaron a desarrollarse durante los años 20 y 30, centrados en los nombres de Emilio Mira y López y en el menos conocido, pero más en la entraña pedagógica, de Alejandro Galí. Emilio Mira y López es conocido por sus trabajos de psicología experimental, de cuya enseñanza fue encargado al organizarse en 1931 la Sección de Pedagogía en la Facultad de Filosofía y Letras de Barcelona, y los de orientación profesional. Alejandro Galí tiene un especial interés porque de él puede afirmarse que fue el primero en introducir el estudio experimental de los problemas educativos en la escuela. Su principal obra, editada originariamente en catalán, se publicó en castellano con el título de *La medida objetiva del trabajo escolar* en 1929 (20).

En síntesis, hasta 1931 se puede señalar una doble línea de investigación pedagógica, la realizada por Rufino Blanco y Ruiz Amado y Barnés, orientada principalmente a la recogida de materiales bibliográficos y a la ordenación de la temática pedagógica universal para poder ofrecerla a los lectores de habla española y la realizada por Alejandro Galí y Emilio Mira orientada hacia las técnicas experimentales. Junto a estas líneas de investigación ha de señalarse la tarea de información y divulgación científica realizada en torno a la *Revista de Pedagogía*. Una obra de conjunto muy utilizada por los estudiantes de Escuelas Normales es la de Gil y Pertusa (21).

Las Secciones de Pedagogía en la Universidad y el Instituto de Pedagogía en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas

En 1931 se reorganizaron los estudios de la Facultad de Filosofía y Letras y por Decreto de 29 de enero de 1932 se creó la Sección de Pedagogía

⁽¹⁹⁾ SIUROT, M.: Cada Maestrito..., Huelva, 1920.

⁽²⁰⁾ Madrid, Aguilar. (21) GIL MUÑIZ, A., y PERTUSA, V.: **Pedagogía Moderna,** Tip. de R. Alclá, Málaga, 5 vols. 1921-1935.

en dicha Facultad. La creación de la Sección de Pedagogía, que vino a sustituir a la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio, supuso sin ninguna duda una nueva posibilidad para el desarrollo de la Pedagogía y de la investigación pedagógica, al incorporarse a la Universidad los estudios de este tipo. Pero la política malbarató esta posibilidad, por dos razones. En primer lugar, porque la politización de la sociedad española invadió también el campo educativo en el cual se iban perfilando dos grupos antagónicos, no por sus ideas acerca de las técnicas pedagógicas, sino por su concepción de la vida y de la política, que se proyectaba, como es lógico, en el terreno de la educación. En segundo lugar, porque buen número de profesores incorporados a la nueva Sección de Pedagogía se dedicaron a tareas políticas, dejando sus quehaceres estrictamente intelectuales. Así ocurrió que los cuatro profesores numerarios que de la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio pasaron como catedráticos a la nueva Sección de Pedagogía, don Juan Zaragüeta, don Luis de Hoyos, don Luis de Zulueta y don Domingo Barnés, los dos primeros se encargaron de enseñanzas un tanto marginales —el doctor Zaragüeta fue nombrado titular de «Metodología de las Ciencias Sociales y Económicas» y el doctor Hoyos lo fue de «Biología humana e Higiene escolar»—, mientras que los dos nuevos titulares de las disciplinas más estrictamente pedagógicas, el doctor Zulueta, profesor de «Pedagogía e Historia de la Pedagogía», y el doctor Barnés, profesor de «Paidología», no se incorporaron a la enseñanza, ya que uno de ellos fue nombrado Ministro de Estado y otro Subsecretario de Instrucción Pública. Cuando dos años más tarde el triunfo de las «derechas» apartó del Gobierno a los partidos dominantes hasta entonces, los profesores Zulueta y Barnés se incorporaron a la Universidad; pero otros dos años más tarde un nuevo bandazo de la política les llevó otra vez al poder. La inestabilidad política y estado de tensión hizo que el período de la República fuera prácticamente estéril para la investigación pedagógica en el ámbito de las instituciones oficiales de la capital de España.

No parece aventurado afirmar que el movimiento pedagógico español más interesante durante la II República tuvo por sede Barcelona. Como resultado tal vez de la convergencia de preocupaciones educativas de una burguesía consciente del poder de la cultura y de unas masas obreras que entre sus aspiraciones tenían constantemente la instrucción, una y otras viviendo en el ámbito de una creciente industrialización, surgió en el primer cuarto de siglo un movimiento de renovación educativa, tal vez teñido en demasía de positivismo, pero constituyendo a la postre un constante estímulo para la reflexión pedagógica.

En el campo de la Historia y de la Filosofía se pueden mencionar los trabajos de Antonio de la Torre sobre la propia Universidad de Barcelona (22) y los de Xirau en el «Seminario de Pedagogía», uno de los factores

⁽²²⁾ Cfr. RUBIO I BORRAS: Documentos para la historia de la Universidad de Barcelona, Barcelona, 1971, págs. 14 y sigs.

que hicieron posible la organización de la Sección de Pedagogía en la Universidad de Barcelona (23).

En el terreno experimental, el ya citado Galí continuó sus trabajos sobre la medida del trabajo escolar extendiéndolos a las materias de educación secundaria en publicaciones en las que, aun editadas sin su nombre, se ve clara su influencia (24). El igualmente ya citado Mira continuó sus trabajos en el campo de la Orientación Profesional como director del Instituto Psicotécnico de la Generalidad desde 1932, y como director de la Revista de Psicología i Pedagogía, que inició su publicación en 1933. Desde 1939, fecha en que se exilió de España continuó sus trabajos y publicaciones en Hispanoamérica.

Las actividades que se acaban de mencionar se realizaban por lo general en Centros docentes. Institucionalmente no había una entidad que se dedicara específicamente a la investigación pedagógica. No obstante, desde 1882 funcionaba el Museo de Instrucción Primaria, que más tarde se llamó Museo Pedagógico Nacional y que desarrolló una importante labor organizando cursos y conferencias e introduciendo determinadas innovaciones educativas como las Colonias Escolares y las Misiones Pedagógicas. Divulgó las corrientes europeas sobre programas y material educativo y sobre todo creó una importante biblioteca pedagógica. Por los años 20, la actividad del Museo Pedagógico Nacional había decrecido para quedar casi reducida a su biblioteca y a una exposición de material escolar. Más para estas fechas se había creado la ya mencionada Escuela de Estudios Superiores del Magisterio, que elevó la cultura pedagógica de los profesionales de la educación y formó un núcleo de personas que iban a llevar sobre sus hombros la responsabilidad de toda la enseñanza e iban a influir en el ambiente educativo nacional.

Un paso importante en el desarrollo de la investigación pedagógica fue la creación del Instituto de Pedagogía en el seno del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. El Consejo fue creado por la Ley de 24 de noviembre de 1939, apenas terminada la guerra, y puede considerarse la obra cultural más importante del régimen de Franco. Utilizando los precedentes y el material de la Junta para la ampliación de estudios e investigaciones científicas, el Consejo fue creando las estructuras necesarias para que el desarrollo científico español tuviera una base firme, siempre en estrecha colaboración con la Universidad. Dentro del Consejo, la creación del Instituto de Pedagogía se realizó mediante Decreto de 29 de marzo de 1941, incorporándose a él la Biblioteca del Museo Pedagógico Nacional. Diez años antes se había creado la Sección de Pedagogía en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid. Reorganizada esta Sección,

(24) «Tests objectius per al segon ensenyament», Bulletí des Mestres, Barcelona,

1936.

⁽²³⁾ Don Joaquin Xirau, profesor de Filosofía, más que investigador de la Pedagogía fue un gran impulsor. Publicó sus trabajos principalmente en la **Revista de Psicología i Pedagogía**, de la que fue codirector.

se estableció una colaboración estrecha entre los trabajos de las dos entidades, que, estando separadas jurídicamente, de hecho estaban unidas por las personas, ya que los jefes de Sección del Instituto de Pedagogía eran profesores de la Universidad. Creada la Sección del Instituto de Barcelona ocurrió lo mismo respecto de los profesores de la Universidad de esta ciudad.

En cuanto a la efectiva labor de investigación del Instituto de Pedagogía ocurrió con él lo que con tantas instituciones españolas. Se le encomiendan grandes actividades y se le señalan amplios objetivos, dándole, para realizarlas y alcanzarlos, medios ridículos. No obstante, hasta la creación de los Institutos de Ciencias de la Educación, la investigación pedagógica se centró principalmente en torno al Instituto de Pedagogía. En él se plantearon en toda su amplitud los problemas pedagógicos, y la actividad investigadora cubrió tanto el campo especulativo de la Filosofía de la educación cuanto los campos histórico y experimental.

Uno de los más interesantes servicios que el Instituto de Pedagogía ofrece a los estudiosos de la educación es la publicación de los números bibliográficos de la Revista Bordón. Esta Revista, publicada en colaboración por el Instituto y la Sociedad Española de Pedagogía, dedica el último número de cada año, es decir, el correspondiente al mes de diciembre, a una información bibliográfica exhaustiva de todos los trabajos de índole pedagógica aparecidos en España durante el año correspondiente, constituyendo así la mejor fuente informativa para seguir el desarrollo del pensamiento y la realidad educativa española. Por otra parte, el número 88 de la Revista Española de Pedagogía, también publicado por el Instituto, y que corresponde al trimestre octubre-diciembre de 1964, así como el número 125 correspondiente al trimestre enero-marzo de 1974, son números bibliográficos en los que se recogen todas las publicaciones, libros y artículos de revista, editados por el Instituto de Pedagogía hasta esas fechas.

A partir de 1970, la investigación pedagógica se canalizó principalmente a través de los Institutos de Ciencias de la Educación de las Universidades, a los que más adelante me referiré, coordinados en sus tareas investigadoras por el Centro Nacional para la Investigación y Desarrollo de la Educación (CENIDE), posteriormente transformado en Instituto Nacional de Ciencias de la Educación (INCIE). A las mencionadas Instituciones habrían de añadirse las Secciones de Pedagogía de las Universidades de Madrid, Barcelona y Valencia que, aún con pocos medios, realizaban alguna tarea de investigación. Las recientemente creadas Secciones de Ciencias de la Educación en otras Universidades apenas si han podido hacer otra cosa que poner en marcha las enseñanzas.

Una tarea estrechamente vinculada a la investigación es la formación de investigadores y personal técnico. Vale la pena decir que la mayor parte del profesorado universitario de las Secciones de Pedagogía de las Universidades Españolas, así como un buen número de profesores de Escuelas Universitarias de Profesorado y de Inspectores Técnicos de Educación, ha

pasado por el Instituto San José de Calasanz, completando en él su formación pedagógica.

Los campos de la investigación pedagógica. Estudios en conjunto

Si nos preguntamos por los campos, materias o temas que han sido objeto principal de investigación, tal vez sería interesante empezar por algunos trabajos que corrientemente no se toman como de estricta investigación, pero que, sin embargo, la ordenan y fundamentan. Me refiero a los estudios y publicaciones relativos a la síntesis y ordenación de los problemas pedagógicos.

Un ejemplar precedente de este tipo de trabajos se halla en la ya mencionada *Enciclopedia pedagógica* de Rufino Blanco, no superada después, en cuanto a extensión y documentación, sino por obras colectivas. Vale la pena tener en cuenta que de las obras posteriores de este carácter sintetizador y ordenador unas son colectivas (25) extensas y en las que se reflejan los diferentes matices de los distintos autores. Pero lo que ganan en extensión y variedad lo pierden en rigor sistemático, que aparece más claro en las obras de un sólo autor (26).

En cuanto a los distintos contenidos de los estudios, vale la pena indicar que, con más o menos intensidad, dentro de los escasos medios con que en España se cuenta, ninguna preocupación educativa estuvo ausente de la investigación pedagógica en estos años (27). En ella se plantearon tanto los problemas históricos y filosóficos cuanto los de carácter experimental. Para ofrecer una visión sintética diferenciada y ordenada a la vez, me parece útil agrupar los trabajos realizados en líneas metodológicas de investigación.

⁽²⁵⁾ Diccionario de Pedagogía, Labor, dir. por GARCIA HOZ, V., 2 vols., Barcelona, 1964.

Enciclopedia técnica de la educación, dir. por E. MARTINEZ RODRIGUEZ y S. SANCHEZ CEREZO, rev. por BLAT GIMENO, J., 3 vols., Madrid, Santillana, 1970.

Enciclopedia de Didáctica aplicada, Labor, dir. por MAILLO, A., 3 vols., Barcelona, 1970. (26) ZARAGÜETA, J.: Pedagogía fundamental, Barcelona, Labor, 1943.

SANCHEZ BUCHON, C.: Pedagogía, Bilbao, Institución Teresiana, 1953. GARCIA HOZ, V.: Principios de Pedagogía sistemática, Madrid, Rialp, 1960, 9.º ed., 1978.

MARIN IBAÑEZ, R.: Principios de la educación contemporánea, Madrid, Rialp, 1972. CASTILLEJO BRULL, J. L.: Nuevas perspectivas en las Ciencias de la Educación, Madrid, Anaya, 1976.

⁽²⁷⁾ Para un conocimiento detallado de la investigación pedagógica véanse los números de Bordón correspondientes al mes de diciembre de cada año, los núms. 88 y 125 de la Revista Española de Pedagogía, que son índices de los trabajos publicados por el Instituto y la Sociedad Española de Pedagogía, así como el trabajo sobre la investigación pedagógica en España realizado en el Instituto de Ciencias de la Educación de Salamanca bajo la dirección de A. ESCOLANO BENITO.

En primer término se puede mencionar una línea de investigación histórica orientada principalmente al estudio de la educación en España, en la que deben situarse los estudios sobre Séneca y las ideas pedagógicas en España a partir del Renacimiento, Tratados de Educación de Príncipes, el conflicto de la ciencia nueva y la cultura tradicional en el siglo XVIII, en el desarrollo escolar del siglo XIX y los aspectos socio-económicos de la educación española en el siglo XX (28).

Tal vez conviene destacar que en la Cátedra de Historia de la Educación de la Universidad de Madrid se realizan, en estrecha vinculación con el Instituto de Pedagogía, una serie de trabajos que responden a un planteamiento sistemático de la Historia de la Educación como ciencia social, en la que los hechos educativos se estudian en relación con los condicionamientos sociales, particularmente los datos económicos y demográficos. Los estudios se vienen centrando principalmente en el siglo XIX español y constituyen un foco de actividad que, aparte de las publicaciones impresas, incluye buen número de trabajos inéditos en forma de tesis doctorales y memorias de licenciatura (29).

Junto al núcleo «madrileño» que se acaba de mencionar, es de justicia también indicar el auge que, promovidos por las Universidades de Barcelona y Valencia, tuvieron los estudios históricos.

(28) ARTIGAS RAMIREZ, J.: Séneca. La Filosofía como formación del hombre, Madrid. C.S.I.C.. 1952.

TUSQUETS, J.: Ramón Llull, pedagogo de la cristiandad, Madrid, C.S.I.C., 1954.

GARCIA GARRIDO, J. L.: La Filosofía de la Educación en Lucio Anneo Séneca, Madrid, C.E.C.A., 1969.

URMENETA, F.: Doctrinas psicológicas y pedagógicas de Luis Vives, Madrid, C.S.I.C, 1949.

GALINO CARRILLO, M. A.: Los tratados sobre educación de príncipes. Siglos XVI y XVII, Madrid, C.S.I.C., 1948.

HERNANDEZ RODRIGUEZ, E.: Las ideas pedagógicas del doctor Pedro López de Montoya, Madrid, C.S.I.C., 1947.

CABALLERO, V.: Orientaciones pedagógicas de San José de Calasanz, Madrid, C.S.I.C., 1945.

GALINO CARRILLO, M. A.: Tres hombres y un problema, Feijoo, Sarmiento y Jovellanos ante la educación moderna, Madrid, 1953.

SAINZ AMOR, C.: Las ideas pedagógicas del Padre Feijoo, Madrid, 1950. PRELLEZO, J. L.: Manión educador, Madrid, Magisterio Español, 1975.

PRELLEZO, J. L.: Manjón educador, Madrid, Magisterio Español, 1975.

DELGADO, B.: Unamuno educador, Madrid, Magisterio Español, 1973.

POVEDA P.: Hiperario pedagógico Estudio preliminar estudios y notas de AN

POVEDA, P.: Itinerario pedagógico. Estudio preliminar, estudios y notas de ANGELES GALINO, Madrid, C.S.I.C., 1964.

Obras de conjunto son:

GOLINO CARRILLO, A.: Historia de la educación, I, Madrid, Gredos, 1960.

GUTIERREZ ZULOAGA, I.: Historia de la educación, Madrid, Iter, 1968.

MORENO GARCIA, J. M.; POBLADOR, A., y DEL RIO, D.: Historia de la educación, Madrid, Paraninfo, 1971.

(29) RUIZ BERRIO, J.: Política escolar en España en el siglo XIX, 1808-1833, Madrid, C.S.I.C., 1970. También vale la pena mencionar las tesis doctorales de BENSO CALVO, C., y LABRADOR, C.

Las investigaciones de Barcelona tienen particular interés, especialmente en lo que se refiere a la educación comparada, corrientemente publicados en su revista *Perspectivas Pedagógicas* (30).

Otro núcleo importante de investigaciones históricas es el constituido en Valencia, donde después de unos trabajos iniciales se creó en 1973 la colección de *Cuadernos de la Cátedra de Historia de la Educación de la Universidad de Valencia*, que ha sacado a la luz ocho volúmenes, en los que, junto a temas relativos a figuras universales como Santo Tomás de Aquino y Marx, se tratan también temas específicos de la educación en su realidad valenciana (31). Los trabajos del Departamento de Historia de la Educación han tenido también como objetivo prioritario el estudio de la vertiente socio-política de la educación durante los siglos XIX y XX, tanto en su dimensión universal cuanto en su referencia especial a la dimensión nacional española y a la realidad educativa valenciana.

El hecho de que se hayan mencionado los núcleos de Madrid, Barcelona y Valencia no quiere decir que fuera de ellos no se hayan realizado también investigaciones importantes. En diferentes lugares y por distintos autores se han hecho investigaciones relativas principalmente a la Historia de las Universidades Españolas, así como de los movimientos pedagógicos más importantes. La Institución Libre de Enseñanza y la Educación en la Segunda República Española han sido temas reiteradamente tratados (32).

Investigación filosófica

Los problemas de la Filosofía de la Educación también han sido objeto de constante atención en los estudios pedagógicos.

TUSQUETS, J.: Teoría y práctica de la Pedagogía comparada, Madrid, Magisterio Español, 1969.

GUTIERREZ ZULOAGA, I.: Estructura y regímenes de la enseñanza en diversos países, Madrid, Magisterio Español, 1969.

BLAT GIMENO, J., y MARIN IBAÑEZ, R.: La formación del Profesorado de educación primeria y secundaria: Estudio comparativo internacional, Colección Unesco, Barcelona, Teide, 1980.

(32) AJO GONZALEZ Y SAINZ DE ZUÑIGA, C. M.: Historia de las Universidades Hispánicas. Orígenes y desarrollo desde su aparición a nuestros días..., Madrid, Ed. La Normal, etc., 1957-1975.

ALVAREZ DE MORALES, A.: **Génesis de la Universidad española contemporánea**, Madrid, Instituto de Estudios Administrativos, 1972.

⁽³⁰⁾ Aparte de los trabajos publicados en la mencionada revista se pueden señalar algunas obras importantes:

⁽³¹⁾ Una característica tanto del núcleo de Barcelona cuanto del de Valencia es la atención que prestan a la Historia de sus respectivas regiones. Así, los trabajos sobre la Institución Libre de Enseñanza de Valencia, Educación y Sociedad en Valencia publicados por ESTEBAN MATEO, L., y otros en los mencionados **Cuadernos de Cátedra**. En Barcelona es importante la meticulosa investigación de GONZALEZ-AGAPITO, J.: **Bibliografía de la renovació pedagógica i el seu contex** (1900-1939), Universitat de Barcelona, 1978, y la de CORTADA, R.; DELGADO, B.; GONZALEZ, J.; HERRANZ, A.: **Guía didáctica per a l'investigador de la historia de la pedagogía catalana**, Universitat de Barcelona, 1978. También se está haciendo una edición de textos clásicos en la pedagogía catalana.

Los trabajos que se pudieran considerar incluidos en el marco de la Filosofía de la Educación durante los primeros años del siglo estuvieron más bien realizados u orientados por quienes, dedicados fundamentalmente a la Filosofía, hacían incursiones incidentales en el campo de la educación. A ellos habrían de añadirse las publicaciones relativas a los problemas políticos de la educación, en concreto al estatismo pedagógico. Igualmente bordeando el terreno de la Filosofía y del Ensayo, se puede hablar también de algunos trabajos relativos a los nuevos movimientos educativos, particularmente los que con más o menos precisión se incluyen dentro de la escuela nueva (33).

En 1945, al reorganizarse los estudios universitarios, se estableció la Filosofía de la Educación como una asignatura obligada en el plan de estudios de Pedagogía, adscribiéndose a la Cátedra de Fundamentos de Filosofía. Este hecho, junto con la organización de la Sección de Filosofía de la Educación en el Instituto de Pedagogía, supuso un impulso a este tipo de estudios que contribuyó a dar singularidad y relieve a la Filosofía de la Educación.

En las ciencias del espíritu, con mucha frecuencia la Historia va unida a la Filosofía. Otro tanto ocurre con los estudios sobre la educación, en

CACHO VIU, V.: La Institución Libre de Enseñanza, vol. I, Madrid, Rialp, 1962.

GOMEZ MOLLEDA, M. D.: Los reformadores de la España contemporánea, Madrid, C.S.I.C., Escuela de Historia Moderna, 1966.

JIMENEZ-LANDI MARTINEZ, A.: La Institución Libre de Enseñanza y su ambiente, t. 1: Lor orígenes, Madrid, Taurus, 1973.

MOLERO PINTADO, A.: La reforma educativa de la Segunda República, Madrid, Santillana, 1977.

PEREZ GALAN, M.: La enseñanza en la Segunda República española, Madrid, Edicusa, 1975.

PESET ROIG, M. y J. L.: La Universidad española (siglos XVIII y XIX). Despotismo ilustrado y revolución liberal, Madrid, Taurus, 1974.

PRÉLLEZO GARCIA, J. M.: Educación y familia en A. Manjón. Estudio histórico-crítico, Zürich, Pas-Verlag, 1969.

SAMANIEGO, M.: La política educativa de la Segunda República, Madrid, C.S.I.C., 1977. SOLA, P.: Las escuelas racionalistas en Cataluña (1909-1939), Barcelona, Tusquets, 1976. SIMON PALMER, M. del C.: La enseñanza privada seglar de grado medio en Madrid (1820-1868), Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1972.

SIMON DIAZ, J.: Historia del Colegio Imperial de Madrid, Madrid, Instituto de Estudios

Madrileños, 1952-59, 2 vols. (33) Son interesantes el prólogo de Ortega y Gasset a la traducción que hizo Lorenzo LUZURIAGA de la Pedagogía de HERBART, así como los trabajos de GAOS, J., sobre la lógica y la didáctica de las ciencias del espíritu, y también RODRIGUEZ, P.: El estatismo y la educación nacional en los países civilizados, El Escorial, Imp. del Real Monasterio,

LUZURIAGA, L.: La nueva escuela pública, Madrid, 1931. MOVE, N.: La escuela pública, Madrid, Razón y Fe, 1931.

BLANCO NAJERA, A. F.: La escuela única a la luz de la Pedagogía y del Derecho, Madrid, 1932.

BLANCO NAJERA, A. F.: Derecho docente de la Iglesia, la familia y el Estado, Linares, El Noticiero, 1934.

ALVAREZ DE MORALES, A.: La «llustración» y la reforma de la Universidad en la España del siglo XVIII, Madrid, Instituto de Estudios Administrativos, 1971.

los que bastantes de los mencionados en la línea histórica podrían considerarse también en el marco de la investigación filosófica. Esta vinculación tiene realidad especialmente en aquellas investigaciones relativas a un autor, sea antiguo como Séneca o moderno como Marx.

En el terreno estricto de la investigación filosófica de los problemas educativos se puede señalar un conjunto de estudios predominantemente epistemológicos que están orientados hacia el problema del sentido que tiene la Pedagogía como ciencia y las implicaciones filosóficas y teológicas, en un concepto cristiano del proceso educativo (34).

Son más bien escasas las obras de conjunto sobre Filosofía de la Educación y en general responden a un planteamiento aristotélico del problema que corrientemente se centra en el de las causas de la educación (35).

Dentro de la corriente filosófica se pueden señalar algunos estudios sobre temas monográficos, con una renovada metodología. Entre ellos, el de la formación humanística (36), que está latente en los ambientes políticos de la educación y aflora cada vez que se plantean los problemas de modificación de la Enseñanza Media. Otros temas que han sido tratados se refieren al lenguaje, al sentido de la autoridad y a la trascendencia social de la educación, aun partiendo del hecho de que el proceso educativo sea un fenómeno primariamente personal (37).

Técnicas estadísticas e instrumentos de exploración

Ya se habló de las investigaciones experimentales iniciadas en los años 20, en las que la noción de medida, aplicada a los fenómenos educativos, fue imponiendo paulatinamente el uso de las expresiones numéricas

⁽³⁴⁾ Varios autores, **Fundamentos filosóficos y teológicos de la educación**, Congreso Internacional de Pedagogía, Madrid, C.S.I.C., 1950. Las actas de este Congreso están editadas en Madrid; el Congreso se celebró en Santander y San Sebastián en 1949.

MILLAN PUELLES, A.: **Formación de la personalidad**, Madrid, Rialp, 1963.

MILLAN PUELLES, A.: Formación de la personalidad, Madrid, Hialp, 1963. GARCIA HOZ, V.: Pedagogía de la lucha ascética, Madrid, C.S.I.C., 1942.

MARIN CABRERO, R.: Pedagogía del Evangelio, Madrid, C.S.I.C., 1946.

GARCIA HOZ, V.: Cuestiones de Filosofía de la educación, Madrid, C.S.I.C., 1952. (35) GONZALEZ ALVAREZ, A.: Filosofía de la educación, Madrid, Escuela Española, 1956.

PACIOS LOPEZ, A.: Ontología de la educación, Madrid, C.S.I.C., 1954. SAN CRISTOBAL, A.: Filosofía de la educación, Madrid, Rialp, 1965. CAPITAN DIAZ, A.: Teoría de la educación, Granada, I.C.E., 1978.

La obra de FULLAT, O.: Filosofías de la educación (Barcelona, C.E.A.C., 1978), se presenta como una exposición objetiva de distintas filosofías de la educación para que el lector escoja la que considere más idónea.

⁽³⁶⁾ IBAÑEZ MARTIN, J. A.: Hacia una formación humanística, Barcelona, Herder, 1975.

⁽³⁷⁾ ESTEVE ZARAZAGA, J.: Lenguaje educativo y teorías pedagógicas, Madrid, Anaya, 1979.

ESTEVE ZARAZAGA, J. M.: Autoridad, obediencia y educación, Madrid, Narcea, 1977.

en Pedagogía y la utilización de la Estadística como instrumento de investigación. En lo que las técnicas experimentales tienen de apoyatura estadística, se puede considerar que fueron introducidas en España por el Instituto de Pedagogía, merced a la influencia que ejerció su primer director, el dominico Manuel Barbado, bien conocido por sus trabajos de Psicología Experimental. Probablemente la primera obra editada en España sobre Estadística aplicada a la investigación pedagógica es el Formulario y Tablas de Estadística aplicada a la Pedagogía, publicada por el Instituto de Pedagogía en 1944.

A partir de los estudios sobre la evolución del vocabulario (38) y los de Villarejo y Fernández Huerta sobre la calidad gráfica de la escritura y la ortografía, respectivamente (39), la utilización de la Estadística ha sido casi una constante. En los trabajos mencionados se utilizó una técnica descriptiva que había de perfeccionarse posteriormente con la utilización de técnicas analíticas y diseños experimentales, a veces complicados, pero que hoy son accesibles mediante el uso de ordenadores (40). Tal vez valga la pena decir que en el estudio del Vocabulario Usual (41) se utilizó por primera vez en España la técnica del análisis factorial que tanto había de extenderse después en otras investigaciones pedagógicas y psicológicas.

También en el campo de las técnicas de investigación pueden señalarse los trabajos de adaptación y construcción de instrumentos de exploración y evaluación. Se han realizado en el Instituto de Pedagogía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, en el Instituto Nacional de Psicología Aplicada y en la entidad privada Técnicos Especialistas Asociados (T.E.A.). Junto a la adaptación y tipificación para España de algunos tests de inteligencia general, se inició pronto la construcción de tets propiamente pedagógicos como la Escala gráfica y la de Ortografía ya mencionados, desarrollándose después ampliamente tales trabajos referidos en sus comienzos a la actividad cognoscitiva, extendiéndose más tarde a la exploración en campo tan lábil y difícil como la vida afectiva (42).

Tal vez sea interesante señalar el amplio desarrollo del uso de la técnica de calificación de palabras en nuevos instrumentos para explorar el

TOURIÑAN LOPEZ, J. M.: El sentido de la libertad en la educación, Madrid, EMESA,

GARCIA HOZ, V.: «La libertad de educación y la educación para la libertad», en Persona y Derecho, EUNSA, Pamplona, 1979, págs. 13-55.

⁽³⁸⁾ GARCIA HOZ, V.: «Evolución cuantitativa del vocabulario en escolares de nueve a dieciocho años», en Revista Española de Pedagogía, núm. 16, octubre-diciembre 1946.

⁽³⁹⁾ VILLAREJO MINGUEZ, E.: Escala de ortografía española, Madrid, C.S.I.C., y FER-NANDEZ HUERTA, J.: Escritura, didáctica y escala gráfica, Madrid, C.S.I.C. (40) ARNAU, J. (dir.):Métodos de investigación en las ciencias humanas, Barcelona,

Omega, 1978.

(41) CARCIA HOZ V. Vocabulario usual común y fundamental Determinación de

⁽⁴¹⁾ GARCIA HOZ, V.: Vocabulario usual común y fundamental. Determinación de sus factores, Premio Raimundo Lulio, C.S.I.C., Madrid, 1953.

⁽⁴²⁾ Vid. GARCIA YAGÜE, J.: Tests empleados en España, Instituto Nacional de Psicología, 1975.

mundo de las actitudes y, más en concreto, el de la reacción valorativa de los sujetos ante cualquier realidad expresada verbalmente. Esta técnica se ha revelado muy útil para la orientación personal y profesional de los escolares (43).

La personalidad del escolar y su adaptación. Diagnóstico y predicción

Si del campo de la metodología en su aspecto formal pasamos a los problemas que han sido objeto de estudio, se puede mencionar un conjunto de estudios situados en el ámbito de la Psicología de la Educación, entre los que pueden señalarse los estudios sobre la inteligencia y la aptitud para los estudios (44), así como a la personalidad y a la vida afectiva del escolar (45). Tal vez valga la pena destacar las investigaciones sobre la autoimagen del escolar y sus implicaciones educativas (46), las relativas a la adaptación, especialmente en sus manifestaciones sociales y escolares (47), a la reacción valorativa (48) y a la situación límite de la delincuencia juvenil (49).

Tal vez la aplicación más inmediata de los estudios de base psicológica a los problemas educativos sea la posibilidad de utilizar aquéllos como base para el diagnóstico del escolar. Entre los diferentes campos del diagnóstico educativo, la mayor parte de las investigaciones se han centrado en los aspectos psicológicos y escolares, debiéndose mencionar especialmente los relativos a la inteligencia y sus manifestaciones en las distintas etapas de la vida escolar (50), al análisis de los intereses y aptitudes y a

(43) GARCIA HOZ, V.: Estudios experimentales sobre el vocabulario, parte III, Madrid, 1977.

(44) Véanse los trabajos de FERNANDEZ HUERTA, J., en Revista Española de Pedagogía, núms. 30, 61 y 66; los trabajos de SECADAS, F., núms. 57, 73 y 86, y los de GAR-CIA YAGÜE, J., en Bordón, núms. 25-26.

drid, INCIE, 1976. (47) QUINTANA CABANAS, J. M.: El niño en las distintas clases sociales, Alcoy,

Marfil, 1970.

 (48) Bordón, núm. 214, octubre-noviembre 1967.
 (49) PIQUER Y JOVER, J.: El niño abandonado y delincuente, Madrid, C.S.I.C., 1946. (50) Véanse trabajos de GARCIA YAGÜE, J., en Bordón, núms. 25-26, y en Revista Española de Pedagogía, núms. 106-117; los de SECADAS, F., en la misma revista, núms. 86, 91, 92 y 116; los de PLATA, J., en el núm. 71 de la citada revista y en Bordón, núms. 99-100; los de CRESPO VASCO, J., en Revista Española de Pedagogía, núm. 119, y en

⁽⁴⁵⁾ VARIOS AUTORES: «Vida afectiva del escolar», en Bordón, núms. 99-100, marzoabril 1961. Véase también referencia a los trabajos que sobre la personalidad del escolar han realizado SECADAS, F., y GARCIA YAGÜE en Revista Española de Pedagogía, núm. 117. (46) JIMENO SACRISTÁN, J.: Autoconcepto, sociabilidad y rendimiento escolar, Ma-

En el campo de la adaptación pueden verse los trabajos iniciales de GARCIA HOZ, V.: En Revista Española de Pedagogía, núms. 73, 74, 75 y 76, Madrid, 1961, así como las Tesis doctorales de PEREZ JUSTE, R., sobre un Test de adaptación social, y JIMENEZ FERNAN-DEZ, María del Carmen, sobre la Adaptación escolar. Una y otra tesis han sido presentadas en la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación de la Universidad Complutense de Madrid.

las posibilidades y limitaciones en la predicción de rendimientos como base para personalizar la educación, tanto en la orientación cuanto en la enseñanza sistemática.

Los estudios de relaciones entre las distintas manifestaciones de la personalidad y el rendimiento escolar, y de la variación y la invarianza de las calificaciones escolares permiten formular predicciones de rendimiento en el ámbito escolar español con un margen de error aceptable, tomando como predictores las aptitudes intelectuales y prácticas, los intereses de los alumnos y los rendimientos de años anteriores (51). Como nuevo instrumento de predicción se ha desarrollado la técnica de tablas de predicción del rendimiento escolar, utilizando como predictores la capacidad mental y la instrucción (52).

La actividad escolar. Programación y evaluación

Como es lógico, la mayor cantidad de trabajos experimentales se refieren a la actividad escolar en todas sus manifestaciones y, concretamente, en orden a la enseñanza sistemática, a la orientación y organización de centros.

Aparte de las obras de síntesis relacionadas con las técnicas a que se acaba de aludir (53), se pueden mencionar trabajos referidos a la enseñanza de todas las materias que normalmente constituyen el plan de estudios de la Educación Primaria y Secundaria (54).

Entre las investigaciones indicadas vale la pena destacar un núcleo de estudios referidos al lenguaje en sus distintas manifestaciones, especialmente al vocabulario, tema que ha sido constantemente objeto de estudio, desde el vocabulario usual al de orientación científica. Estos estudios, aparte de proporcionar un buen material de contenido social y psicológico,

(51) GARCIA, M.; MATEO, A., y RODRIGUEZ, S.: El método predictivo en orientación escolar, Barcelona, 1972.

(53) Entre ellas se pueden mencionar POZO PARDO, A.: Didáctica general, Burgos, H.S.R., 1969; GORDILLO ALVAREZ-VALDES, M. V.: La orientación en el proceso educativo, Pamplona, EUNSA, 1974; MORENO GARCIA, J. M.: Organización de centros de enseñanza, Zaragoza, Edelvives, 1978.

(54) Una relación exhaustiva de los trabajos realizados en el Instituto de Pedagogía puede verse en **Revista Española de Pedagogía**, núm. 88, octubre-diciembre 1964, y núm. 125, enero-marzo, 1974. Ambos números tienen carácter de índice bibliográfico. También es interesante ver las Tesis doctorales de las que es buen ejemplo la de SAEZ BARRIO, O., sobre la programación de la Matemática en sexto grado de E.G.B.

Bordón, núms. 198-199, y también las obras de SANCHEZ JIMENEZ, J.: Conocimiento del educando, Madrid, C.S.I.C., 1961, y de LOPEZ HERRERIAS, J. A.: Evaluación de alumnos: Crítica y reforma, Madrid, Centropress, 1976.

⁽⁵²⁾ GARCIA HOZ, V., y LORENTE, M. J.: «Tablas de predicción de rendimiento escolar: Conceptos, construcción y uso», en **Revista Española de Pedagogía**, núm. 146, octubre-diciembre 1979, págs. 3-19.

ofrecen una buena base para la programación y evaluación de cualquier enseñanza (55).

Los estudios de vocabulario han abierto una nueva vía para la integración de programas docentes. Una preocupación surgida de estos últimos años es, ante el aumento vertiginoso de conocimientos, la de evitar la excesiva fragmentación de las enseñanzas, dando paso no sólo a la preocupación científica por la interdisciplinaridad, sino también la de que realmente todos los aprendizajes contribuyan como elementos a la formación mental de los alumnos, preocupación que está viva actualmente y de la que se han descubierto caminos que pueden resolver este problema a través de la comunidad funcional del pensamiento científico en las distintas asignaturas o materias de la enseñanza (56).

Por otra parte, se puede hablar de un núcleo de investigaciones en torno de la enseñanza programada que ha dado origen a una serie de trabajos de licenciatura y tesis doctorales dirigidas en su mayor parte por el doctor Fernández Huerta, de la Universidad de Barcelona, la mayoría de las cuáles, desdichadamente, todavía están inéditas (57).

En el campo de la orientación vale la pena destacar los estudios que desembocan en monografías profesionales (58), así como los relativos a la inserción de la actividad orientadora dentro del proceso educativo, evitando el riesgo de una visión fragmentada, puramente técnica o profesional (59).

⁽⁵⁵⁾ VILLAREJO MINGUEZ, E.: Escala de ortografía española para la escuela primaria, Madrid, C.S.I.C., 1946. FERNANDEZ HUERTA, J.: Escritura. Didáctica y escala gráfica, Madrid, 1950.

GARCIA HOZ, Nieves: La enseñanza sistemática de la ortografía, Madrid, Rialp, 1973. GARCIA HOZ, V.: El vocabulario general de orientación científica y sus estratos, Madrid. C.S.I.C., 1976.

GARCIA HOZ, V.: Estudios experimentales sobre el vocabulario, Madrid, C.S.I.C., 1977. También es interesante señalar los estudios sobre otros tipos de lenguaje del que son ejemplo DIAZ ARNAL, L.: El lenguaje gráfico del niño deficiente, Madrid, 1959, C.S.I.C., RODRIGUEZ, Josefina: El arte en el niño, Madrid, C.S.I.C., 1959. SANTOS GUERRA, M. A.: Educación para la imagen: Denotación y connotación de mensajes verboicónicos estáticos. Tesis doctoral. Fac. de Filosofía y Ciencias de la Educación. Univ. Complutense, Madrid,

⁽⁵⁶⁾ Véase «Un sistema integrado de objetivos de educación», en Revista Española de Pedagogía, núm. 142, octubre-diciembre 1978, págs. 3-15.

⁽⁵⁷⁾ Está publicada la obra de FERNANDEZ DE CASTRO, J.: La enseñanza programada, Madrid, C.S.I.C., 1973. Una buena información sobre los trabajos aludidos se encuentra en BORRELL FELIP, M.: «Investigaciones españolas sobre enseñanza programada», en Revista Española de Pedagogía, núms. 91-92, 1965.

⁽⁵⁸⁾ Algunas monografías profesionales fueron publicadas conjuntamente por el Instituto de Pedagogía y la Dirección General de Enseñanza Media. La Dirección de Educación Básica promovió otros estudios también sobre profesiones que permanecen inéditos. De extraordinario interés es el trabajo de MARTIN, María Teresa, sobre Técnica de análisis de puestos de trabajo en la formación profesional. Tesis doctoral en la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación, Universidad Complutense, Madrid, 1977.

⁽⁵⁹⁾ Véanse los trabajos de DIAZ ALLUE, M. T.: en Bordón, núms. 179-180; de GAR-CIA YAGÜE, J.: Revista Española de Pedagogía, núm. 93; TORT, A.: Bordón, núms. 179-180;

También se ha realizado un núcleo de investigaciones en torno de los problemas que plantea la organización y los factores constitutivos de la vida de un centro escolar. En este campo es de mencionar el Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad de Navarra, anterior a los Institutos de Ciencias de la Educación de las Universidades estatales, que ha realizado interesantes estudios e investigaciones, que pueden considerarse pioneros, en el terreno de la organización de centros educativos, estudios a los que deben agregarse los realizados en el Instituto de Pedagogía en orden a la evolución de profesores y el agrupamiento de alumnos (60). Trascendiendo los límites de un centro docente, también se han realizado investigaciones sobre los problemas que plantean los sistemas escolares, detacando el sentido de las organizaciones periféricas que vengan a mitigar el exceso de racionalización y burocratismo de un sistema en exceso grande y centralizado (61).

La Universidad y la formación de profesores

Dado que, corrientemente, los problemas pedagógicos estudiados sistemáticamente en España se proyectan casi siempre sobre la educación primaria y secundaria, tal vez sea interesante destacar que en los últimos años se han hecho objeto de estudios detenidos los problemas que plantea la educación universitaria.

Desde las obras conocidas de Giner de los Ríos sobre *Pedagogía Universitaria* y de Ortega y Gasset sobre *Misión de la Universidad*, la institución universitaria ha sido objeto de muchos comentarios y alusiones en periódicos y revistas, pero siempre con trabajos que respondían predominantemente a preocupaciones momentáneas o coyunturales. También se puede hablar del estudio del Padre Palmés (62), en el que se hace un comentario de la constitución apostólica de la enseñanza «Deus Scientiarum Dominus». Esta obra y las mencionadas de Giner y Ortega son propiamente filosóficas, racionales, discursivas.

En el terreno experimental se han hecho investigaciones acerca de los

de BENAVENT OLTRA, J. A.: Revista Española de Pedagogía, núm. 122; de GARCIA VILLE-GAS: Bordón, núm. 121; RIOS, J. A., en Bordón, núms. 124-125 y 179-180; de MARTIN BARRIENTOS, M. C., en Bordón, núm. 195, así como el monográfico de Bordón, número 222. REPETTO TALAVERA, E.: Empatía y educación personalizada, Madrid, Aguilar, 1976.

⁽⁶⁰⁾ FERNANDEZ OTERO, O.: La participación en los centros educativos, Pamplona, EUNSA, 1974; ISAACS, D.: Evaluación de centros educativos, Pamplona, EUNSA, 1976; RODRIGUEZ DIEGUEZ, J. L.: La función de control en educación, Madrid, C.S.I.C., 1973, y DE LA ORDEN HOZ, A.: El agrupamiento de alumnos, Madrid, C.S.I.C., 1975.

⁽⁶¹⁾ Cfr. MEDINA RUBIO, R.: La administración educativa periférica en España, Madrid, Paraninfo, 1976.

⁽⁶²⁾ PALMES, F. María, S. J.: Pedagogía universitaria, Barcelona, 1939.

problemas vividos por los estudiantes (63), sobre aspectos didácticos (64), y en el terreno de la orientación (65).

Uno de los grandes servicios que a la educación presta la Universidad es la formación del profesorado. El estudio sistemático de este tema se puede considerar que es relativamente nuevo, probablemente vinculado a la llamada «explosión educativa», que al extender vertiginosamente las necesidades de educación ha ido paralelamente exigiendo mayor número de profesores y, por otra parte, complicando la acción docente misma.

El problema de la formación de profesores puede ser estudiado teniendo en cuenta dos situaciones. La que se pudiera llamar preprofesional, es decir, la formación de candidatos o aspirantes a ejercer la función educativa y la de formación o perfeccionamiento en servicio de aquellos que ya están dedicados a esta tarea. Una y otra perspectiva han sido tenidas en cuenta en los estudios dedicados a este problema, que ya se inició por los años cuarenta en trabajos de síntesis sobre el estudio experimental de la función docente (66) y que han continuado ininterrumpidamente hata hoy, en el que por una parte el carácter multidimensional de la función educadora ha dado origen al estudio de competencias docentes específicas (67) y por otra el desarrollo de las técnicas de ordenación de datos y e difusión han permitido utilizar en estos estudios distintos modelos de investigación (68).

Educación ambiental y familiar

Cada día va cobrando más fuerza la idea de que la educación desborda con mucho las posibilidades de la institución escolar.

Vale la pena recordar que tanto históricamente cuanto en la biografía personal de cada hombre, la familia es antes que la escuela y que, aparte de la familia y la escuela, todo ser humano vive en una sociedad más am-

(64) GARCIA HOZ, V.: **Técnicas de trabajo cooperativo en la enseñanza universitaria,** Madrid, ICE, C.S.I.C., 1972. Véase también sobre la creatividad, **Revista Española de Pedagogía**, núm. 124.

(66) Revista Española de Pedagogía, núm. 21, enero-marzo 1948.

(68) Sobre selección de candidatos al profesorado véanse los trabajos de OLIVEROS

ALONSO, A., en Revista Española de Pedagogía, núms. 109-110.

⁽⁶³⁾ DIAZ ALLUE, M. T.: Problemática académica del universitario madrileño, Madrid, ICE, C.S.I.C., 1973.

⁽⁶⁵⁾ GONZALEZ SIMANCAS, J. L.: Un modelo teórico de acción tutorial en la Universidad, Pamplona, EUNSA, 1974. Véase también el trabajo de BARTOLOME PINA, M., sobre la función orientadora de las técnicas de trabajo en la Universidad, en Revista Española de Pedagogía, núm. 121.

⁽⁶⁷⁾ DE LA ORDEN HOZ, A.: «Hacia el desarrollo de competencias docentes específicas. Una experiencia en la formación pedagógica de profesores», en Revista Española de Pedagogía, núm. 138, octubre-diciembre 1977, págs. 349-413.

Sobre formación de profesores, el de GALINO CARRILLO, A.: Revista Española de Pedagogía, núms. 91-92, y el de MORENO GARCIA, J. M., en Bordón, núms. 138-139, y el de DE LA ORDEN, en Bordón, núm. 219. En el estudio del perfeccionamiento en servicio véanse especialmente VAZQUEZ GOMEZ, G.: El perfeccionamiento de los profesores y

plia, la comunidad humana. La educación surge de la convergencia de estímulos que arrancan no sólo de la escuela, sino también, y aun antes, de la familia y el ambiente social.

De nuevo cobra especial relieve la idea de la familia como una institución fundamental en el desenvolvimiento humano. Aparte de las consideraciones históricas que justifican la atención a la vida familiar, también los métodos experimentales se han utilizado para llegar a un conocimiento claro de las distintas manifestaciones de la educación en al familia. Aunque la mayoría de las investigaciones sobre la familia se sitúan del campo de la Sociología (69), no faltan estudios sobre los problemas educativos de la vida familiar. Así, los referentes a las posibilidades y límites de los estudios experimentales sobre la familia, los condicionamientos a que se ve sometida la vida familiar, las relaciones entre sus distintos elementos, fueron ya objeto de estudio desde los años 50 (70), así como la confirmación empírica de la persistencia del influjo familiar a lo largo de toda la vida (71).

Aunque no estrictamente experimentales, son interesantes de mencionar el estudio del doctor Tusquets sobre la educación familiar, entendida no como educación que parte de la familia, sino como preparación para la vida familiar (72), así como el núcleo de importantes trabajos sobre orientación familiar que viene publicando el Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad de Navarra (73).

En cuanto al condicionamiento y la acción educativa del contexto social y sus factores, tal vez se pueda pensar que la relación escuela-comunidad (74), los factores económicos (75) y los medios de comunicación han sido los que con más frecuencia se han hecho objeto de estudio (76).

la metodología participativa, Pamplona, EUNSA, 1975, y el trabajo de DE LA ORDEN HOZ, A., en Bordón, núms. 148-149.

Véase también el núm. 147 de la Revista Española de Pedagogía, enero-marzo 1980, monográfico sobre formación de profesores y preparatorio del VII Congreso Nacional de Pedagogía.

(69) VAZQUEZ, J. M. (dir.): Estudio sociológico de la familia española (capítulo VI, «Familia y enseñanza»), Madrid, Confederación Española de Cajas de Ahorro, 1976.

(70) Véase Bordón, núms. 94-95, y los trabajos de GARCIA YAGÜE, J., en Revista Española de Pedagogía, núms. 59-61 y 70; los estudios sobre los efectos de la carencia familiar, RABASA, B., en Bordón, núms. 113-114.

(71) Revista Española de Pedagogía, núm. 141, julio-septiembre 1978, págs. 3-13. (72) TUSQUETS Y TERRAT, J.: Revisión de la pedagogía familiar, Madrid, C.S.I.C., 1958.

(73) NAVARRO, Ana María; ISAACS, D., y FERNANDEZ OTERO, O.: Casos de educación familiar, Pamplona, EUNSA.

FERNANDEZ OTERO, O.: ¿Qué es un orientador familiar?, Navarra, EUNSA. (74) Bordón, núms. 86-87, 107-108.

(75) Bordón, núms. 107-108 y 177-178, y Revista Española de Pedagogía, núms. 107 y 110.

(76) Revista Española de Pedagogía, núms. 34 y 101, y Bordón, núms. 78-79.

GARCIA YAGÜE, J.: Cine y juventud, Madrid, Ed. Españolas, 1953.

GARCIA JIMENEZ, J.: Televisión, educación y desarrollo en la sociedad de masas, Madrid, C.S.I.C., 1965.

SANABRIA MARTIN, F.: Radiotelevisión, comunicación y cultura, Madrid, Confederación de Cajas de Ahorro, 1974.

La investigación en los Institutos de Ciencias de la Educación

Por Decreto de agosto de 1969 se crearon los Institutos de Ciencias de la Educación en las Universidades Españolas que tienen como misión fundamental la formación de docentes de quienes, habiendo recibido una formación científica previa en la Universidad, quieren dedicarse a la enseñanza de los niveles secundario y superior. Estos Institutos tienen también una función de investigación coordinada por el Centro Nacional para Investigaciones del Desarrollo de la Educación (CENIDE), transformado después en Instituto Nacional de Ciencias de la Educación (INCIE). El corto tiempo de vida que estas instituciones llevan no les ha permitido todavía rendir frutos ostensibles en el campo de la investigación pedagógica, ya que han tenido que dedicarse a labores de estructuración e incardinación en las Universidades, así como a resolver el problema urgente de la formación del profesorado en educación secundaria y superior. No obstante, algunas publicaciones han realizado ya, especialmente el Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Complutense de Madrid que en sus tareas investigadoras cuenta con la colaboración del Instituto de Pedagogía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y algunos Departamentos de la misma Universidad, y el Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad de Oviedo, así como el Instituto Calasanz de Ciencias de la Educación (ICCE), que realizan una interesante labor investigadora reflejada en las Revistas de que más adelante se hará mención (77).

⁽⁷⁷⁾ Relación de los trabajos de investigación de los ICES, en gran medida no publicados aún, se puede ver en **RED INCIE-ICES, Proyecto de investigación,** informe que cada año elabora el Instituto Nacional de Ciencias de la Educación (INCIE) que tiene como misión el planeamiento y la financiación de las investigaciones en el ámbito nacional.